



Observatorio de Ciudadanos Comprometidos por un México Digno, AC

Afiliado a:

- Misión Rescate México
- MEXICO SOS

E-Mail: contacto@mxdigno.org
www.mxdigno.org

Porque la necesidad de Ciudadanizar el Sistema Político Mexicano

El Valor Social de las Reformas e Iniciativas de Ley.

El término *reformar* se entiende como la acción de: ***Enmendar, corregir la conducta de alguien, haciendo que abandone comportamientos que se consideran censurables.***

Pudiéramos decir también; ***Dar nuevo sentido a algo que degeneró; restablecerlo o mejorarlo;*** y eso es lo que urge hacer con el sistema político en México. Una Reforma completamente basada en la democracia, y ajena a movimientos personalistas o de grupos representantes de poderes facticos.

La realidad que se vive en México es altamente preocupante:

El país está inmerso en una crisis política e institucional que no tiene precedente y que tiene solapada una crisis adicional e igual de peligrosa: **Una trágica crisis de ética y valores que está devorando las entrañas de la sociedad.**

Desgraciadamente, son muchos los ejemplos que podemos mencionar para comprobar lo aquí expresado. El sistema político permite hacer solo lo que la coyuntura política demanda, que no necesariamente es lo correcto.

Moralmente, se “vale de todo”, lo que importa es “tener el puesto político que quiero”. ¿Cómo lo logro?... Me vale,... Pero lo logro. Las ideas no tienen valor, lo que vale es tener, y si se logra sin el más mínimo esfuerzo, mejor. Las obligaciones y responsabilidades no existen, solo existen “mis derechos”, y si los consigo “a lo chueco” mejor. O como chapulín político, que es la nueva versión de la ignominia.

México tiene como pilar de sustento, un sistema político obsoleto y corrupto, y ese factor, lo hace perder el camino. El camino correcto no lo va a encontrar la sociedad mexicana si no se libera de ese sistema que todo lo tolera en beneficio de su propia existencia.

Nos hemos convertido en una sociedad de patrioterros, no de patriotas, pues no estamos dispuestos al más mínimo esfuerzo, ya no digamos sacrificio, en favor de que tengamos un mejor país.

El paternalismo corruptor del Estado y que emana del sistema político, ha enajenado las conciencias de los ciudadanos, y eso ha generado la idea de que los actos personales, cualquiera que estos sean, no tienen responsabilidades ni consecuencias.

Esta falta de aplicación de la ley ha generado la idea perfecta para que el país se encuentre perdido en un mar de actitudes y acciones irresponsables, pues ser irresponsable, corrupto, delincuente, y todo lo que se quiera ser, no tiene ninguna consecuencia. **La impunidad en su máxima expresión.**

No podemos cerrar los ojos ante esta cruda realidad; El sistema político actual es la causa, es el nudo gordiano que tiene atadas todas las oportunidades de los mexicanos. La corrupción en México ha sido generada y alimentada por quienes se apoderan y lucran del sistema político, y ésta, la corrupción, es el combustible que mantiene al sistema político en marcha. Para sanar a la sociedad, es necesario primero sanar la causa de la enfermedad, que es EL SISTEMA POLÍTICO.

Las elecciones del 2018, ha demostrado muy veraz lo que aquí expresamos; Los resultados han sido causa de uno de los fraudes más grandes en la historia de México. Fraude en el sentido de que ningún Partido se escapó de acoger en sus filas a quienes por el solo interés

de una prebenda, no les importo si tenía el perfil que ordena su Declaración de Principios. El fin solo fue un gane político, sin importar la más mínima sombra de ética. Con los otros, los supuestos partidos que en realidad son solo una plataforma personal o una franquicia con uno a más dueños, las cosas son todavía más alarmantes.

Es correcto estar luchando por mejorar la seguridad, la aplicación correcta de la justicia, mejorar el empleo, la educación, y muchos otros elementos que son disfuncionales en México, pero ninguno de esos elementos será corregido de fondo y de forma permanente, si no se Reforma y Moderniza primero el Sistema Político. ¿Cuántos años se tienen luchando por esas mejoras? ¿Cuál de ellas se ha corregido de forma sustancial y permanente de manera que se pueda decir: Vamos a la que sigue....!?. Ninguna. Todo lo que se logra, siempre queda prendido con alfileres.

La solución debe venir de la sociedad, debemos ser más responsables y sumar esfuerzos para conseguir el cambio que México realmente necesita. Este es el momento de ser menos patrioteros y más patriotas. Este es el momento de demostrar que si amamos a México, que si nos preocupa el futuro de nuestros hijos, que si nos damos cuenta que solo tenemos una patria; que es México, y que estamos obligados a unirnos en forma seria y responsable para impulsar la solución que el pueblo de México necesita.

Sobre estas soluciones, se debe redoblar el paso, y aprovechar la oportunidad de que en México todavía tenemos oportunidad de resolver nuestros problemas sin derramar sangre y aprovechando las estructuras que disponemos, las cuales, aun todavía imperfectas, nos brindan la oportunidad de actuar positiva y pacíficamente para mejorarlas.

Dejemos de practicar el deporte de solo criticar a los partidos políticos, y usemos esa energía para rescatarlos, la democracia que queremos en México necesita de buenos partidos políticos, y estos, deben ser protagonistas activos en la regeneración del sistema político para que se oxigenen y tengan el respeto de los ciudadanos.

La sociedad, los organismos sociales organizados, deben de tomar la palabra para que estos cambios sean una realidad.

Debemos de derrotar al inmovilismo que ha generado el actual y anacrónico sistema político. Debemos conseguir las reformas que regeneren sus estructuras monolíticas y uniformes, tratando de modernizarlas a través de la lealtad y conciencia cívica.

Debemos de eliminar los complejos que han desarrollado en la sociedad las actuales estructuras políticas, convirtamos a los organismos sociales en la punta de lanza para la Ciudadanizar el Sistema Político. Esto, si es posible lograrlo utilizando las actuales estructuras, y una vez regeneradas, se harán extensivas estas reformas a todas las instituciones del Estado.

En realidad, estas reformas ya se están efectuando, solo que no de la forma en que el país las necesita, pero se deben de aprovechar, como se menciona antes, que las actuales estructuras, aun imperfectas, ya lo permiten y se deben de aprovechar antes que lo poco que se ha logrado, se pierda de nuevo.

El primer paso es lograr una verdadera reforma interna de los partidos a través de una correcta reforma a la **Ley General de Partidos Políticos** que los convierta realmente, en instituciones de utilidad pública.

Entre otras reformas, se deben de modernizar los procesos de selección de candidatos a puestos de elección popular, los cuales actualmente, están sometidos a cuotas de poder que hacen imposible el acceso de ciudadanos realmente interesados y capaces de trabajar por el bien común.

El actual sistema político no garantiza la construcción de acuerdos, no garantiza la aplicación de la ley para que país tenga una gobernabilidad como lo exigen las actuales circunstancias y exigencias de la población.

Otra medida urgente es la Reforma del Sistema Electoral.

Para que esta reforma sea efectiva, y no cosmética, obliga a incluir entre otras propuestas, las siguientes:

Eliminación gradual de los Plurinominales, elevar la calidad de los candidatos para que ello a su vez, eleve la calidad del debate legislativo y otras igual de importantes.

Estas reformas son elementales para que México pueda contar con un sistema electoral que corresponda a un país moderno y con una población de más de 120 millones de habitantes. Un sistema electoral que realmente tenga la capacidad para responder a las demandas e intereses ciudadanos.

Se deben de reducir notablemente los actos de corrupción e impunidad, síntomas más notorios de la degradación del sistema político. No es posible que nos acostumbremos a sufrir los niveles de corrupción e impunidad que no bajan, sino todo lo contrario, estamos en niveles que no colocan en terribles lugares a nivel mundial. En lugar de bajar suben a niveles aterradores.

No hay otra respuesta posible que la de apartar de sus responsabilidades políticas a cuantos sean culpables de casos de corrupción, y que se logren sentencias firmes y contundentes que coloquen a esas personas en el lugar que les corresponde. Solo así se lograra que al corrupto no le sea fácil practicar esas conductas. Acabemos con las frases más prostituidas en México; ***“...caerá sobre ellos todo el peso de la ley...” “....Aplicaremos la ley, caiga quien caiga...” “Nadie estará por encima de la ley...”***.

Es irrenunciable la responsabilidad de los ciudadanos en una participación seria y responsable en los asuntos públicos, ello es hoy indispensable para la regeneración de la política en México.

Por supuesto que sí ha habido reformas, pero todas hechas a contentillo de la clase política, reformas cosméticas que no reforman, reformas de cambio, para que nada cambie.

Enfrentemos la realidad, las reformas políticas e institucionales que México necesita, deben ser adoptadas de manera inmediata, para que las instituciones del Estado, no se sigan deteriorando y que la ciudadanía tenga confianza en los partidos y representantes políticos.

Es la hora de los ciudadanos, es la hora de hacer valer la dignidad ciudadana ante la política, que esta, si sea una vocación de servicio hacia la patria.

Es la hora de eliminar la fragmentación social, solo una sociedad unida en un solo propósito, podrá lograr lo que México necesita.

PROYECTO DE NACION

México no puede continuar siendo gobernado a través de pactos o coyunturas oportunistas. Lo que necesita es un **Proyecto de Nación** de largo plazo, que trascienda las admiraciones Municipales, Estatales y Federales. Seguir gobernando al país a través de pactos sexenales equivale a estar administrando aspirinas a quien necesita una operación a corazón abierto.

Es inadmisibles que se tengan que estar haciendo acuerdos políticos para cumplir y hacer cumplir la Constitución y sus leyes, como lo prometen los que detentan un cargo público o una representación por elección popular, cuando por Ley, están ya obligados a hacerlo y es lo que juramentan hacer cuando toman su cargo. ¿De qué se trata?

Lo que los ciudadanos debemos hacer, es regenerar el sistema político, que nos sirva de soporte para desarrollar un verdadero y muy serio Proyecto de Nación, y no continuemos reinventando el país en cada administración Federal, Estatal y hasta Municipal. Un Proyecto de Nación que nos conduzca a retomar los valores cívicos y morales básicos.

Y repetimos, los valores cívicos y morales se deterioraron en México a través de la insana práctica de la política. Imaginemos a un México en cual los abarroteros no nos tengan que decir; *“Aquí si damos kilos completos”*, y las estaciones de gasolina; *“Aquí si damos litros completos”*, o que los políticos no nos tengan que prometer que ellos si van a cumplir la ley. ¿Que los kilos no son de mil gramos? ¿Que los litros no son de mil mililitros?

¿Que los políticos no están obligados y juran cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes que de ella emanen? Acabemos con esos tres personajes que tipifican la corrupción en México y todo lo demás se nos dará por añadidura.

Regeneremos el sistema político para que nos garantice la elección de elementos que social y moralmente sean aptos para los puestos para los que están siendo electos.

Desarrollemos un sistema político moderno y acorde a la actualidad de México, un sistema que sea capaz de generar representantes sociales exitosos, que transformen e impulsen el progreso de México.

Demos la oportunidad a esos mexicanos que si son capaces de trabajar por México, pero que el sistema actual no se los permite. No pretendemos proponer que nos gobiernen ángeles, ni querubines ni serafines, solo queremos que sean gente que sientan respeto por sus obligaciones y con una mística de trabajar para el bien común.

El sistema político actual, hace muy difícil, casi imposible la actuación de personas honestas y éticas que si se atreven a participar en la arena política, y trabajo de esas personas, que si existen y a quienes les reconocemos su trabajo y entrega en la noble tarea de la política, pero el sistema se los permite hacer el trabajo que estamos seguros, son capaces de hacer.

Somos enfáticos en señalar que los grupos sociales que han tenido la capacidad para organizarse y convertirse en una caja de resonancia de las demandas que han escogido y convertido en su campo de acción, deben de ver a México a través de un espectro más concreto en cuanto a cuál es el verdadero problema de México y unir esfuerzos y estrategias hasta lograr su solución.

Olvidémonos de personalismos y protagonismos. Antepongamos a nuestros propios intereses y visiones, los intereses y necesidades de México.

Por eso, para desarrollar un Proyecto de Nación, estamos proponiendo la Ciudadanización del Sistema Político a través de la fórmula: El Valor Social de las Iniciativas y Reformas de Ley, trabajo que se está presentando por separado y como elemento principal de lo que aquí estamos expresando.

Por lo anteriormente expuesto, y que puede ser ampliado y enriquecido por quien se interese en participar, estamos seguros que este es el momento oportuno para impulsar como ciudadanos responsables, la Ciudadanización del Sistema Político Mexicano.

